

La deserción universitaria y el rendimiento estudiantil

Seara, S.; Tomas, L.; Medina, M.; Irigoyen, S.; Mosconi, E.; Rueda, L.; Papel, G.; Coscarelli, N.; Albarracin, S.; Saporiti, F.; Cantarini, L.; Tissone, S.
Facultad de Odontología, UNLP seara@folp.unlp.edu.ar

Las tasas de deserción, graduación y permanencia asociadas al rendimiento estudiantil actúan como indicadores de la eficacia del sistema en las IES¹. En estudios realizados en Estados Unidos se reconoce la existencia de diferentes modelos y teorías que buscan explicar el fenómeno de la deserción. Podemos afirmar que la existencia de tan diversos intentos de explicación sólo evidencia la complejidad del problema. Tinto (ANUIES, 1989)³ aporta elementos para comprender el fenómeno de la deserción y afirma que, entendida ésta como abandono de los estudios superiores, adopta, esencialmente, dos tipos de comportamiento en los estudiantes: exclusión académica y deserción voluntaria. Existen varios periodos críticos en el recorrido que el estudiante realiza, en que las interacciones con la institución pueden influir directamente en la deserción. Desde el punto de vista individual, desertar significa el fracaso para alcanzar una meta deseada, en pos de la cual ingresó a una universidad. Es necesario reconocer que la energía, motivación y habilidad personales son elementos importantes en la consecución del éxito. Sólo algunos abandonos de la educación superior son producidos por bajo desempeño académico, pues la mayor parte de las deserciones son voluntarias. Las pruebas indican según afirma Tinto² que la dinámica de la deserción también varía durante el transcurso de la carrera. Son completamente diferentes las particularidades de la deserción tempranas de las que se producen en los últimos años. La deserción es no sólo más frecuente en los primeros años de la carrera, sino también más probablemente voluntaria. El objetivo de este trabajo es determinar la relación del rendimiento estudiantil con la deserción, graduación y permanencia de los alumnos en el sistema. Se realizó una investigación de tipo cuantitativo, descriptivo, transeccional y longitudinal en la que se analizaron los promedios más altos (PA) superiores a 7 puntos y los mas bajos (PB) inferiores a 4 puntos, de las cohortes 1985 (n=299), 1990 (n=602) y 1995 (n=1162). La exploración tuvo carácter inductivo. La muestra intencionada se determinó a partir del número total de alumnos de las cohortes consideradas organizados por año mediante un cuadro de resumen. Se trabajó con un nivel de confianza del 95% y con un error máximo del 5% en las estimaciones. La muestra obtenida fue de 617 matriculados, 200 de PA y 417 de PB, distribuidos por cohorte de la siguiente manera: cohorte 1985, total 100, PA 25 y PB 75; cohorte 1990, total 114, PA 97 y PB 17; cohorte 1995, total 417, PA 78 y PB 325. Se verificó la situación de los estudiantes al 31-12-05 según 4 categorías: egresado, pasivo, cancelado y activo, estableciendo en cada caso su permanencia en el sistema. La información se recolectó a través del

Programa de Evaluación y Seguimiento de Alumnos y Egresados. Las variables consideradas fueron el rendimiento estudiantil (considerando promedios generales con aplazos incluidos), la condición (egresado - pasivo - cancelado - activo) y la permanencia en la Universidad en cada situación. Se construyeron tablas de distribución de frecuencias y las variables se procesaron en forma numérica. Resultados de la cohorte 1985: PA (n=25), el 98% egresado con permanencia media de 5.47 años, el 8% pasivo con permanencia media de 1,5 años. PB (n=75), el 5,34% egresado con permanencia media de 12 años, el 86,67% pasivo con permanencia media de 0,87 años, el 6,66% cancelado con permanencia media de 2 años y el 1,33% activo con permanencia de 20 años. Cohorte 1990: PA (n=97), el 45,37% egresado con permanencia media de 5,34 años, el 43,3% pasivo con permanencia media de 2,21 años, el 10,3% cancelado con permanencia media de 3 años y el 1,03% activo con permanencia de 16 años. PB (n=17), el 17,65% egresado con permanencia media de 10 años, el 29,41% pasivo con permanencia media de 3,6 años, el 23,53% cancelado con permanencia media de 5 años y el 29,41% activo con permanencia media de 16 años. Cohorte 1995: PA (n=78), el 46,16% egresado con permanencia media de 5,66 años, el 48,72% pasivo con permanencia media de 2,21 años, el 3,84% cancelado con permanencia media de 1,33 años y el 1,28% activo con permanencia media de 12 años. PB (n= 325), el 81,54% pasivo con permanencia media de 0,73 años, el 12,31% cancelado con permanencia media de 0,75 años y el 6,15% activo con permanencia media de 12 años. De lo expuesto surge que los mejores promedios aparecen asociados a tasas de graduación elevadas y de permanencia acotadas a plazos curriculares, mientras que los promedios bajos están relacionados con tasas de deserción elevada. De lo expuesto surge que los mejores promedios aparecen asociados a tasas de graduación elevadas y de permanencia acotadas a plazos curriculares, mientras que los promedios bajos están relacionados con tasas de deserción elevada.

Palabras Claves: Graduación- Deserción - Permanencia

BIBLIOGRAFÍA

1. Hale, F. *Helping children at home and school: Handsouts from your school psychologist*. A. Canter & S. Carroll, Eds., Bethesda, USA, 1998.
2. Tinto, V. La deserción en la educación superior: Síntesis de las bases teóricas de las investigaciones recientes. en: *Review of Educational Research*, Vol. 45, No. 1, USA, 1975, pp. 89-195 (trad. de Carlos María de Allende), 1987
3. Tinto, V. Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva, en *Revista de la Educación Superior*, N° 71, ANUIES, México, p. 33-51, 1989